

publicamente; á los quales daua èl de comer y ellos se le llegauan como á padre ó cosa muy familiar de quien ni se espantauan ni recatauan. Nunca se enojò con nadie, ni nadie perdiò jamas por èl, aunque muchas vezes le preguntauan cosas, porque á todas respondia con palabras equiuocas ó yndiferentes y con desviar la platica ó yrse; nadie le pudo jamas sacar de donde era ni su patria, ni parentela, ni menos como se llamaua antes de frayle: aunque á mi me dixo vna vez por mucha amistad que era de junto á seuilla. Por ser tan pobre y menospreciado como avemos sinificado, no avia quien hiziesse caso del ni le regalase. Pero Dios, que no desampara á nadie, y aunque permite que los suyos padescan (para que en ello merescan mucho) con todo eso les acude como generoso al tiempo de la necesidad, y assi ynspirò á vn buen hombre lo hiziesse en su nombre con el bendito Fr. Joan en su enfermedad. El qual vino á la porteria del conuento á preguntar si avia en el algun religioso enfermo, y aunque siempre los ay y mas de vno, entonces permitiò Dios que solo Fr. Joan lo estuuiesse; y el buen hombre, sin conocerle, ó por lo menos sin auerle tratado, le regalò con mucho cuydado en su enfermedad todo el tiempo que viuì.

Fr. Mateo. Tuuo un compañero muy cordial en su vejez, que fuè otro bendito lego llamado Fr. Mateo de la madre de Dios, hombre de mucha caridad con el qual se comunicaua á menudo, y Fr. Mateo, viendole cercano á la muerte, le rogò, por el buen concepto que tenia del, que quando se viesse con Dios le alcanzase del vna assignacion ó sedula de mudança para el cielo: y èl se lo prometì. Pasò desta vida Fr. Joan de sena auiendo reciuido todos los sacramentos á los diez de Julio del año de X.º 1602, y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento en la sepultura quinta del sexto orden de las sepulturas,

començando á contarlas del altar y de la parte derecha del, que es la del euangelio. Cuya muerte y ausencia sintiò mucho el compañero Fr. Mateo; aunque se consolò con que presto seria con èl, y esto dixo que seria de alli á pocos dias. Y assi fuè que llorandole mucho fuè Dios seruido de consolarle con llevarle para si á los cinco de Agosto siguiente, y fuè sepultado junto á èl en la sepultura quarta, auiendo viuìdo en la orden 49 años. Porque tomò el habito en el mismo conuento de Sto. Domingo de Mexico á los 21 de setiembre del año de X.º 1552 y professò el siguiente 1553: hombre ya de hedad y muy diestro en las armas, como lo fuè tambien y muy aventajado despues en lo que es virtud y religion. Fuè su maestro de nouicios el Sto. Fray Xpobal de la cruz y entrambos amigos eran de menos que mediana estatura y murieron de muy larga hedad.

CAP. 23.

Del bendito y venerable Pre. Fray Francisco de loaysa.

El bendito y venerable Pre. Fr. Francisco de loaysa fuè natural de la villa de Bejar del ducado deste nombre en españa y hijo de padres nobles. Pasò á esta nueua españa siendo manchibito, poco despues que los españoles la conquistaron, y tomò el habito en Sto. Domingo de Mexico, á donde professò en manos del bendito Pre. Fr. Dgo. de Betanços, que era prior, á los 29 de setiembre en que se celebra la fiesta del glorioso Archangel Sn. Miguel, del año de X.º 1544. Y auiendo sido ordenado sacerdote, le embiò la obediencia á los pueblos de la nacion mexicana á que deprendiera la lengua dellos, ayudara á la conuersion y doctrina de los indios, y trauajara en la obra desta viña y nueva planta de la Yglecia.

Todo

Todo lo qual hizo èl con mucho gusto y ventajas. Deprendiò y supo excelentemente la lengua mexicana como qualquiera indio elegante y cortesano: y assi hablaua y predicaua en ella con la destreza y facilidad que en la española; la qual enseñaua con mucha voluntad á los que querian deprenderla y los animaua á ello, y assi me la enseñò á mi. Y no solo en esto sino tambien en la administracion de todos los sacramentos trauajò hasta la muerte: con que hizo mucho fruto y ganò muchas almas para Dios.

Fuè mansissimo de condicion y muy apacible en su trato, de maravilloso sentimiento en la virtud y muy zelador della y de la obseruancia regular. Amigo de los buenos y fauorecedor dellos: y èl por si muy religioso y obseruantissimo de la ley de Dios y de su regla y constituciones. Muy humilde, benigno y caritatiuo para con todo genero de gentes, y en especial con los pobres y necesitados: con los quales (aunque era muy pobre en su persona y de coraçon) se mostrò siempre muy magnifico y liberal socorriendolos en sus necesidades, para lo qual tuuo siempre mucha mano, por aver sido muchos años prelado y vicario de los pueblos mas principales de los indios de la nacion mexicana; deffinidor y vicario prouincial algunas vezes. Muy templado en el comer y beber: comia casi siempre cosas quaresmales y muy raras vezes carne. Con viuir lo mas del tiempo en tierra muy caliente siempre vistìo lana y nunca lienço si no era con ocasion de grande enfermedad y esso raras vezes: porque fuera de estar quebrado, por marauilla estaua enfermo. Fuè siempre muy casto, modesto y moderado en sus obras y palabras, de tal manera, que nunca se le sintiò la menor liuiandad del mundo. Muy seguidor de la comunidad y amigo del bien comun; deuotissimo del misterio de la sanctissima Trinidad, de la virgen Ntra. Sra. y de otros sanctos; yba

siempre á maytines á media noche, aunque estuuiesse solo: y assi era muy dado á la oracion y contemplacion: y sus principales oraciones el Sto. Rosario, el qual y otras deuociones que tenia andaua siempre rezando. Y assi por esto, como por ser naturalmente falto de sueño era muy poco lo que dormia: y qualquiera ocasion de ruydo por muy pequeña que fuese le despertaua. Anduuo muchos años quebrado de entrambos lados y con grandes roturas, por las quales le salian las tripas á menudo y le ponian á riesgo de perder la vida: y para remedio desto traya siempre vn sinto y braguero de hierro con vnos grandes coxinetes que demas de la grande pesadumbre que le causauan le desollauan las carnes, por ser todo ello vn aspero cilicio y vn modo de grande penitencia: todo lo qual lleuaua el por Dios con mucha paciencia. En los vltimos años de su vejez le quitò Dios la vista de los ojos: y aunque èl lo lleuaua tambien con mucha paciencia y humildad por vna parte, por otra lo sentia por aver quedado con ello priuado de dezir missa, cosa que èl estimaua en mucho, y la avia dicho siempre casi todos los dias. Pero Dios, como piadoso y bvnissimo que es, le quiso consolar y le voluiò quatro ó cinco años antes que muriese la que fuè necesaria para dezirla: la qual voluiò á dezir todos los dias, como solia, con que viuìo muy consolado.

Con este teson de virtudes y exercicios sanctos pasò lo restante de la vida, y auiendo reciuido todos los sacramentos diò su bendita alma á Dios en el conuento de Sto. Domingo de Izucan, á los dos de setiembre del año de X.º 1602, á las diez horas de la noche poco mas ó menos, y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento que siruia de Yglecia mientras se acauaua la nueua, en la peaña del altar mayor.

A la misma hora de la noche que pasò desta vida, estando durmiendo vn Religioso viejo, grande amigo suyo,

1602.

Fr. Hernan. de Almans.

G 4

en

en el conuento de Sto. Domingo de Tlaquiltenango que dista de Izucan 17 leguas, soñò que entrando por el de Yzucan preguntò á vn Religioso que hazia el bendito Pre. Fr. Francisco de loaysa, y que èl le respondio que estaua cantando el prefacio (que es vna parte de la missa) y que con esto se fuè al coro para oyrlle: á donde en entrando oyò por dos vezes vna voz suya que dezia: *Saluus sum, saluus sum.* Saluo soy, saluo soy. A la mañana contò el religioso su sueño á otro que tambien era muy amigo del bendito Pre. y sospechando entrambos que fuesse muerto notaron el dia y la hora y despacharon vn mensajero á Yzucan á sauer si avia auido alguna nouedad en aquel conuento y en que dia y hora. De donde les escribieron que el bendito Pre. Fr. Francisco avia pasado desta vida la hora del dia y noche que diximos; conque ellos quedaron muy consolados. Certificaronse que el sueño avia sido reuelacion y cosa del cielo; y por la buena vida del difunto y la misericordia de Dios tuuieron por muy cierta su saluacion.

CAP. 24.

Del venerable y bendito Pre. Fr. lorenzo de la assumption.

El bendito y venerable Pre. Fr. lorenzo de la assumption fuè natural de flores dauila, vna villa junto á la ciudad de Auila en castilla, y hijo de padres honrados labradores. Tomò el habito de sancto Domingo en el Insigne conuento de Sto. Thomas de la misma ciudad de Auila, á donde estudiò, y viuì algun tiempo en Sn. Pedro martyr de Toledo: de donde siendo ya sacerdote vino á esta prouincia de Mexico con zelo sancto de ayudar á la conuersion destes indios. Y assi deprendiò luego la lengua mexicana, en la qual confessò y predicò á los

indios hasta que muriò, con grande fruto dellos y exemplo de su persona, qual se podia esperar de vn varon sancto y Apostòlico. Fuè muchas vezes vicario de los mas principales conuentos y pueblos que esta prouincia tiene en la nacion mexicana entre los indios; y en especial de las villas de cuyocan, Atlacuuayan y Azcapuzalco (vicario es el nombre que tienen los prelados de los frayles que viuen entre los indios, por serlo tambien dellos y de los pueblos). Y sintiendose ya viejo dexò el officio de vicario 20 años antes que muriese; pero no por eso dexò de predicar y confessar y administar los otros sanctos sacramentos á los indios y españoles mientras viuì, todo lo qual hazia èl con grandissima caridad.

Fuè vno de los mas obseruantes y concertados religiosos en lo espiritual y temporal que ha auido en esta tierra. Muy humilde y compassiuo, caritatiuo y obseruantissimo de la ley de Dios y de su Religion: y assi deseaua que todos lo fuessen y le dolia mucho ver las faltas que en esto avia y en especial en las cosas de la fee, en que fueron hallados vnos miserables judios, por lo qual me rogò escribiera el libro de la venida de X.º como yo aduerto en el prologo del. Siempre anduuo á pie de vn pueblo á otro en los exercicios del ministerio Apostolico, que son muy frequentes y cada dia muchas vezes en esta tierra. Nunca vistò lienço ni comiò carne con estar enfermo lo mas del tiempo, sino muy raras vezes con ocasion de grande enfermedad y compellido de la obediencia: ni menos bebiò vino, sino en los vltimos años de su vida, que á vna parte octaua del hechaua siete de agua, y esto por andar enfermo. Fuè muy pobre, en tanta manera, que no valia cien reales todo lo que tenia á vso: porque los mas de los libros de que vsaua eran de comunidad y prestada vna ymagen de Ntra. Sra. que tenia en la celda. Muy casto, en tanta manera, que nunca se le notò

liuiandad

liuiandad alguna en obras ni palabras todo el tiempo que viuì. Seguia puntualissimamente el coro de dia y de noche sin faltar á ninguna hora del: y assi yba siempre á maytines á media noche, á los quales tañia èl y tañò hasta que muriò y juntamente tenia cuydado del Relox. Confessauase todos los dias sin tener apenas de que, de lo qual estoy muy cierto por aver sido su confessor algunos años que viuì en su compania y notandole muy familiarmente. Era muy dado á la oracion y contemplacion y particularmente despues que, como diximos, dexò de ser vicario y le ocuparon menos en las cosas del ministerio Evangelico: y assi de dia y de noche se estaua en ella en el coro ó en la celda: de modo que cada y quando que le buscauan le hallauan en esto hincado de rodillas ó sentado, fuera de las horas que dormia, que eran muy pocas. Era muy abstinate, comia muchos dias solo pan y agua, y en particular la vigilia y ante vigilia de todas las fiestas de Ntra. Sra., de la qual era deuotissimo y tambien de otros Stos. Nunca comia ni bebia fuera del refitorio y de las horas comunes: y su comida ordinaria eran vnos hueuos y yeruas ó cozina, y algunas vezes vnas ranas: y de todo en muy poca cantidad, y la bebida caliente. Era muy facil y apacible en su trato y de grande edificacion para todos. Andaua siempre enfermo y particularmente de Almorranas, y aunque lleuaua estas enfermedades con mucha paciencia, tenia tambien mucho cuydado de curarlas por no ser molesto al conuento con el crecimiento y grauedad á que suelen venir por no repararlas con tiempo (que hasta en esto tenemos obligacion á reparar los frayles); y no se siruia de otros medicos que de si mismo, ni de otras medicinas que yeruas y otras faciles de que tenia noticia avian aprouechado á otros, lo qual hazia tambien por aver viuìdo siempre en pueblos de indios á donde

ni ay medicos ni otro modo de medicinas. Y con aver viuìdo y assitido mas de 40 años en los pueblos dichos que estan á vna legua y dos desta gran ciudad de Mexico y ser ella vna de las mas ricas, nobles, politicas y abundantes del mundo; se le pasauan ocho y diez años sin venir á ella. Ni menos salia de casa, porque sus exercicios, gustos y entretenimientos eran dentro della y en las cosas que diximos. Tanta era su modestia y composicion y tan mirado en sus obras y palabras, que ninguno que le via y hablaua dexaua de tenerle por sancto.

Fuè hombre de muy buen sentimiento en la virtud, Religion y obseruancia regular como diximos: y assi amaua mucho estas cosas y á los que se ocupauan en ellas. A los quales y en especial á los que tratauan de cosas muy espirituales gustaua mucho de tratar y comunicar: y assi trataua muy familiarmente quando podia por escrito y por palabra á los religiosos de cuyas vidas auemos tratado, y trataremos aqui, y á otros muchos assi frayles como seculares que viuen todauia; y á la Sta. Isabel de la natiuidad, monja de la concepcion desta ciudad de Mexico; de cuya grande sanctidad y arrebatamientos escribiò vn libro vn clerigo gran sieruo de Dios llamado P.º de la mota, que anda escrito de mano y ay copias del en los monasterios de la concepcion, Sta. Catalina de Sena y otros desta ciudad de Mexico. A esta bendita monja escribia muchas vezes y le embiaua vnos ramilletes de flores y alguna fruta de que abundan los pueblos que diximos á donde èl viuia; y algunos dias antes que ella pasara desta vida, que fuè la vino á visitar y confessar. Y assi tuuo tambien muy buen entendimiento y eleccion en las cosas que hazia y traçaua, y en especial en materia de edificios; como se ve en el conuento de Azcapuzalco que èl edificò dende sus cimientos, que con no

Isabel de la natiuidad, monja sancta.

H 1

ser

ser muy sumptuoso ni grande es el mexor en traça, pulicia y buena proporcion en todo que hasta entonces avia en esta tierra, y de alli se tomò la traça para otros muchos que despues aca se han edificado; pero ninguno ha salido mexor que èl, porque en todo lo baxo y alto del no ay cosa perdida y que no estè muy bien aprouechada.

En estos exercicios sanctos perseuerò el bendito Fr. Lorenço toda la vida, que fuè muy larga, con aver sido siete mesino. A los 14 de Agosto del año de X.^o 1603 pidió licencia á su vicario de Azcapuzalco, á donde viuia, para venirse á morir á Mexico, que està vna legua de aquel pueblo: y assi saliò del y llegò á este conuento de Sto. Domingo de Mexico aquella misma mañana, sin tener otra enfermedad ni achaque que los ordinarios y de su vejez. Luego que llegò dixo al Prior y religiosos del, que se venia á morir y que le avian de enterrar el dia siguiente que era el de la assumption de la virgen Maria madre de Dios y Sra. Ntra. á la missa mayor en el entretanto que èl la diria ó oyria en el cielo. Y assi fuè que èl se dispuso todo aquel dia y noche como hombre que estava cierto de todo lo que avia dicho y devia de aver tenido reuelacion dello. A la mañana recibì los sanctos sacramentos de la Eucharistia y extrema vnction, y con un pequeño accidente diò el alma á su criador á las siete y media de la mañana. Y luego á la missa mayor se le diò sepultura en el capitulo del mismo conuento como èl lo avia dicho; en la segunda del segundo orden segun la quenta que arriba diximos en las vidas precedentes. En el qual dia nació, en el mismo professò y cantò missa. Muriò de ochenta años y tomò el habito de 20. De modo que nació en el de X.^o 1523 y los sesenta fuè frayle. Fuè de mediana estatura, de ancha espalda, muy caluo, como el Sto. Papa Pio quinto, la nariz larga como èl, aunque no corua: blanco y bien pro-

porcionado en todos sus miembros, y tengo por muy cierto que murió virgen.

CAP. 25.

Del bendito Fr. Diego de medellin, lego.

Fuè el bendito Fr. Diego de medellin natural de la villa de medellin en estremadura, hijo de luys de hermosa y Ana Flores, su muger, labradores y hijosdalgo, por serlo alli los destos apellidos y ser ellos tambien maldonados y monroyes, que tambien es gente noble y principal. Nació el dia de todos Stos. del año de X.^o 1537 y entretuuose en su pueblo en la labrança de su hazienda, como su padre, hasta el año de X.^o 1567 que pasó á esta nueva epaña: y luego el año siguiente, 1568, tomò el habito de lego en este conuento de Sto. Domingo de Mexico; porque aunque sauia leer y escribir sufficientemente para estudiar y pasar adelante en el exercicio de las letras, no quiso seguir este camino. Y dexando por humildad el nombre de flores que avia tomado de su madre, se llamò medellin por aver nacido en aquella villa. Era hombre robusto, de mas que de mediana estatura, la cabeza grande y el rostro ancho y feroz, el cabello castaño y la barba algo ruuia (todo lo qual mezclò despues en la vejez con muchas canas): de fornidos y bien proporcionados miembros, diestro en las armas y valiente (de lo qual diò muchas vezes muestras antes de frayle). Y assi era tambien de buen entendimiento y habilidades. Leya y escribia bien como diximos, lo que era necesario para qualquier secular. Tañia vna vihuela, cantaua y dançaua bien, y assi tenia tambien habilidad para qualquiera obra de manos de las que son necesarias para vna casa, las cuales hacia èl por las suyas propias sin ser mandado

mandado siempre que advertia ser necesario, y tambien quando era mandado por los prelados. Procurò dende luego entablarse muy deveras en la fraylia y costumbres de la religión que avia de professar, y dar de mano á todo aquello que le podia inquietar. Diole vn amigo suyo vnas horas para en que rezase el officio de Ntra. Sra., el de difuntos y otros deuotos que alli ay y á lo que parece deuiò de ser traça del demonio para ynquietarle; porque á pocas vezes que le rezò començò á sentir en si vnos brios de altivez y deseos de hazerse del coro y conociendo èl que esto era ilucion del demonio, voluiò las horas al que se las avia dado y acudiò á su rosario y deuociones antiguas, con firme proposito de no ocuparse mas en semejantes lecturas aunque sanctas porque no le inquietasen. Començò tambien á sercenarse la comida y bebida y lo que es el regalo della; porque aunque todo esto es muy moderado en la orden y apenas lo que basta para sustentar ó entretener el cuerpo humano, á èl le pareciò quitarse algo dello por Dios, por cuyo amor avia dexado tambien su hazienda y todo lo que en el siglo podia granjear. Y assi dexò dende luego el vino que es vna grande parte del sustento del hombre; el qual no quiso beber en mas de diez años, hasta que despues, por su mucho trabajo y amonestaciones de los prelados le voluiò á beber, con lo qual pasó hasta el año de 1600 que aviendole juuilado de los trabajos corporales por su vejez y enfermedades, èl se quitò otra vez el vino vispera de la Ascension, del mismo año y no le bebiò mas hasta que murió, si no era algun dia de purga. Ni bebia mas de vn solo jarro de agua de hasta dos quartillos cada dia, que era muy poco para sustentar el gran cuerpo que tenia: y assi fuè esto vna de sus mayores penitencias y la que èl mas sentia. En la comida fuè tambien muy abstigente: guardò siempre puntualissimamente

los ayunos de la orden, que son como diximos siete meses del año, dende 14 de setiembre hasta pazqua de Resurreccion, sin los viernes, viglias y otros dias que para esto señala nuestra constitucion en los cinco meses restantes. Y en mas de 24 años antes que muriese nunca comiò mas de vna vez al dia, y esa en el refitorio y á medio dia el tiempo que pudo andar en pie y despues en la enfermeria. De modo que en todo este tiempo ni cenò ni hizo colacion. Y si alguna cosa de regalo avia alguna vez en la comida, de medio dia, esa dexaua por amor de Dios. Tuuo algunas vezes tentacion de comer vnos buñuelos y aunque pudiera tenerlos con facilidad, y algunos religiosos que lo entendieron se los ofrecian, nunca quiso comerlos por no dexarse vencer de la tentacion, que entendì lo era. Y assi tampoco queria ni quiso admitir otras cosas de regalo que le dauan.

Fuè muy humilde en todas sus cosas, y assi nunca quiso admitir el termino honorifico de Padre ni de reuerencia, con que tratan y respectan comunmente á solos los sacerdotes en su prouincia dende el prouincial hasta el recien ordenado (porque otro término no hay entre ellos): mas se contentò con el de hermano y de caridad, con que tratan á los demas religiosos que no son sacerdotes. Quando algun secular v otra persona le pedia resolucion en algun caso de conciencia ó cosas semejantes; dezia que á los sacerdotes y padres se avia de acudir por aquellas resoluciones, y no á èl que era motilon y el asno de su orden: y con este termino y otros semejantes se aniquilaua muchas vezes. Quando la obediencia le jubilò de los trabajos ordinarios, que fuè quatro años antes de su muerte, no quiso viuir en celda que pudiese ocupar otro religioso: mas se pasó á vn pequeño aposento que estava dedicado para moços de seruicio en la cozina de la enfermeria; de don-